

Una Cofradía erigida durante la Guerra Civil española: la Cofradía del Descendimiento de Córdoba

Pedro Pablo HERRERA MESA
Córdoba

I. Antecedentes: la Hermandad del Santo Cristo de las Ánimas.

II. Hermandad del Santísimo Cristo del Descendimiento.

- 2.1. *Ambiente de la ciudad en 1937, año de su fundación.*
- 2.2. *Fundación y primeros estatutos de la hermandad del Descendimiento.*
- 2.3. *Inicios de la Hermandad.*
- 2.4. *Primera Estación de Penitencia.*
- 2.5. *El Primer Paso de Misterio.*
- 2.6. *Larga Etapa de Consolidación (1940- 1980).*
- 2.7. *Etapa actual de esplendor iniciada en la década de los ochenta.*

Hace unos meses se cumplieron los ochenta años de la fundación de esta cofradía. Etapa dilatada, rica en numerosos acontecimientos de imposible análisis por los límites de esta comunicación. Por ello hemos de advertir que debido a este condicionamiento hemos preferido centrar nuestro estudio en los primeros años de su existencia, deteniéndonos tanto en el examen de la documentación existente en su archivo como en el ambiente de aquella época. Después hemos realizado un breve recorrido por su largo devenir deteniéndonos en los momentos que hemos considerado de más relevancia.

Desde los primeros momentos de la Guerra Civil Española la ciudad de Córdoba había permanecido dentro de la llamada “zona nacional”, aunque como un islote aislado, ya que tanto en el norte de la provincia, la Sierra, como en el sur, la Campiña, se combatía con dureza en distintos frentes.

Esta circunstancia hará que durante estos años y en los primeros de la postguerra se produjera en la ciudad un ambiente de exaltación religiosa como consecuencia de haber estado forzosamente contenida durante la mayor parte de la II República. Y uno de los exponentes más evidentes de la exteriorización de estos sentimientos fue la fundación de nuevas cofradías o refundación de otras antiguas durante este período que más adelante analizaremos. Una de ellas fue la *Hermandad del Santísimo Cristo del Descendimiento*.

I. ANTECEDENTES: LA HERMANDAD DEL SANTO CRISTO DE LAS ÁNIMAS

Los orígenes de esta hermandad se remontan a los albores del siglo XX en una ermita situada en la orilla izquierda del Guadalquivir, en la entrada del popular barrio cordobés del *Campo de la Verdad*. La ermita del *Santo Cristo de las Ánimas* daba culto desde mediados del siglo XVIII a un pequeño crucificado de ese nombre, que concitaba gran devoción no solo a los fieles de la barriada, sino también a muchos cordobeses de otras zonas de la ciudad.

Fue en 1903 cuando un grupo de jóvenes fundaron una hermandad en torno al patriarca *San José*. Tal cofradía atrajo en poco tiempo a muchos

feligreses del barrio y a instancias del capellán de la parroquia de *San José y Espíritu Santo* a la que pertenecía la citada ermita, en 1908, se incluyó también como titular la venerada imagen del Crucificado. Los años siguientes, hasta el término de la segunda década del siglo, fueron años de esplendor, abundando las celebraciones litúrgicas¹.

Debido al trabajo intenso y a la gran ilusión y devoción de los jóvenes componentes de la junta directiva decidieron procesionar un paso con el misterio del *Descendimiento* e incorporarlo a la procesión oficial del *Santo Entierro* del Viernes Santo cordobés. En dicho paso figuraba un Crucificado procedente de la citada parroquia, ya que la imagen del *Cristo de las Ánimas* era de reducido tamaño. Se incorporó también la imagen de la popular dolorosa conocida como *Virgen del Rayo* y la de *San Juan*, ambos pertenecientes a la misma iglesia. El resto, los *Santos Varones* y las tres *Marías* eran de escaso valor artístico. Desde entonces la cofradía pasó a llamarse: *Hermandad de Nazarenos del Santo Cristo de las Ánimas, Sagrado Descendimiento de Cristo Nuestro Señor y María Santísima del Rayo*².

Durante varios años dicho paso de misterio figuró en la citada procesión oficial del Viernes Santo cordobés. También lo hizo el 2 de abril de 1915. Sin embargo dos meses después un pavoroso incendio dañaría enormemente a la ermita y a la mayoría de imágenes y enseres que en ella se encontraban.

La prensa local del 19 de abril daba detallada información del siniestro comentando la desaparición de muchas imágenes, entre ellas la del Titular de la ermita, que días después apareció mutilado entre los escombros. Sin embargo las imágenes del paso que había realizado su estación penitencial dos semanas antes se habían salvado, por lo que fueron trasladadas a su parroquia³.

Los miembros de la hermandad no se desmoralizaron y nombraron una comisión presidida por varias autoridades que abrieron una suscripción pública para reparar los grandes destrozos del incendio. El pueblo cordobés respondió con generosidad y en un año la ermita y las imágenes fueron restauradas. Esto permitió que el misterio del *Descendimiento* con su hermandad pudiese continuar realizando su desfile procesional los años siguientes 1916 y 1917⁴.

¹ Detallado informe sobre el funcionamiento de la hermandad y descripción de la ermita se encuentra en "Elencos de la parroquia de San José y Espíritu Santo de Córdoba" 1914, en *Archivo General del Obispado de Córdoba (A.G.O.C.), Secretaría*.

² ARCHIVO de la HERMANDAD del DESCENDIMIENTO (A.H.D.), Sección folletos y convocatorias.

³ Diario *El Defensor de Córdoba*, 19- 4- 1915.

⁴ *Ibidem*, 5- 4-1917.

Pero a partir del año siguiente este misterio dejó de realizar su estación de penitencia disolviéndose la hermandad, no existiendo datos sobre sus causas. Tal vez como consecuencia del incendio la cofradía se endeudara y no pudo afrontar los elevados gastos.

Hubieron de transcurrir casi veinte años para que otro grupo de entusiastas cofrades decidieran, no reorganizar, sino fundar una nueva cofradía que recuperara la tradicional y popular devoción al *Cristo del Descendimiento*.

II. HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL DESCENDIMIENTO

2.1. Ambiente de la ciudad en 1937, año de su fundación

La manifiesta hostilidad hacia la Iglesia y a cualquier manifestación religiosa que ejercieron muchos gobiernos de la II República se agudizó con el triunfo del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936. Esta agresiva actitud enconaría más los ánimos de muchos españoles de opuestas tendencias, que meses después desembocaría en la cruenta guerra fratricida cuyas secuelas las sufrirían varias generaciones. Fruto de este ambiente, en aquella Semana Santa de 1936 no se organizaron procesiones. Tan solo la cofradía de las *Angustias* desafiando aquel clima hostil y desobedeciendo distintas advertencias pudo realizar su estación de penitencia.

La procesión del *Corpus* se realizó el 11 de junio, pero solo por el interior de la Catedral. Los rocieros cordobeses suspendieron la romería almonteña y la hermandad de la *Virgen de Linares* que pretendía celebrar con una procesión solemne los setecientos años de la conquista de Córdoba por el rey *San Fernando* en 1236, se limitaron a celebrar una fiesta sin salir de su santuario en las afueras de la ciudad.

El obispo *Adolfo Pérez Muñoz* revelaba aquellos momentos adversos exhortando a los fieles a celebrar el mes del *Sagrado Corazón de Jesús* aludiendo a:

*“la tristísima situación que nos rodea, preñada de angustias y zozobras sin cuento que amenazan descargar sobre la Iglesia de Cristo empujadas por sus enemigos seculares...”*⁵.

⁵ Véase el estudio de NIETO CUMPLIDO, M., y SÁNCHEZ GARCÍA, L.E., *La Persecución religiosa en Córdoba (1931- 1939)*, Córdoba 1998, p. 125.

Como ya aludimos, las circunstancias de que la ciudad de Córdoba, desde el primer día de la contienda, estuviera bajo el mando nacional hizo que pronto aquellos sentimientos religiosos de muchos cordobeses, que forzosamente estaban contenidos, ahora se pudieran exteriorizar.

En el verano de 1937 los cordobeses no podían sustraerse del ambiente bélico del momento. La prensa local informaba de los movimientos de varios frentes establecidos en la provincia. Abundaban los anuncios de numerosos consejos de guerra y para que el pueblo estuviese informado de las exaltadas alocuciones que desde Sevilla emitía el general *Queipo de Llano* se habían instalado altavoces en lugares céntricos de la capital⁶.

A este panorama de guerra se sumaba la libre expresión de los sentimientos religiosos de la mayoría del pueblo cordobés. Pronto tanto la Iglesia como las autoridades políticas darían a la contienda el sentido de *Cruzada*; de ahí que en numerosas ocasiones los ideales políticos se fundieran con las creencias religiosas. Se iniciaba esa simbiosis que más tarde se conocerá como el “*nacionalcatolicismo*”.

Fue en este ambiente propicio cuando en la ciudad de Córdoba se inició un movimiento de fundación o refundación de numerosas hermandades penitenciales.

Las dos primeras en este año de 1937 fueron la del *Cristo de la Misericordia* y la del *Cristo del Descendimiento*. A estas le seguirían en los años de la guerra y postguerra otras hermandades. Y es que los cofrades cordobeses se sentían agradecidos a las autoridades por su manifiesto apoyo después de los años oscuros. Así en algunas cofradías como la de la *Caridad* figuraba como Hermano Mayor Perpetuo *José Antonio Primo de Rivera*, y hermano de honor el “glorioso general *Yagüe*”. Y en la del *Calvario* era nombrada Camarera de Honor *Carmelita Franco Polo*. También la veterana cofradía de las *Angustias* nombraba Hermano Mayor a *D. Francisco Franco Bahamonde*. Por ello las autoridades políticas y militares se manifestaban como los defensores de los valores religiosos del pueblo ocupando la presidencia de muchos desfiles penitenciales⁷.

⁶ *El Defensor de Córdoba*, 16- 6-1937.

⁷ *Cofradías Cordobesas*, Revista nº 3, Córdoba 1939.

2.2. *Fundación y primeros estatutos de la hermandad del Descendimiento*

Fue en este ambiente cuando un grupo de amigos entusiastas de la Semana Santa, de extracción social modesta: funcionarios, empleados, artesanos..., decidieron fundar una hermandad. Recorrieron varias iglesias recibiendo la negativa de los párrocos a su pretensión, a pesar de aquella atmósfera favorable. Sin embargo alguien del grupo recordó que en años anteriores había existido una hermandad en el barrio del *Campo de la Verdad*.

Hemos de señalar que dicha barriada se encuentra en la orilla izquierda del Guadalquivir. En aquella época era un barrio extremo y modesto, formado en su mayoría por agricultores, muchos de ellos jornaleros y con una identidad propia con aspecto de pueblo, a pesar de estar separado del resto de la ciudad solo por el Puente Romano. Un barrio histórico que ya en la época romana recibía el nombre del arrabal de *Secunda*. Más conocido en el medievo por la sublevación de los comerciantes muladíes contra el emir *Alhaquem I*, el cual ejerció una feroz represión arrasando el arrabal y ejecutando a la mayoría de sus moradores⁸. Así pues, en 1937, año en que se fundó la hermandad era un pequeño barrio agrícola, limítrofe con numerosas huertas y campos de labranza en la campiña cordobesa. Sin embargo en la década de los años cincuenta del siglo pasado la barriada cambiaría totalmente su faz, debido a la ingente obra social que el recordado obispo dominico *Fray Albino* desarrolló creando varios miles de viviendas unifamiliares para familias modestas, por lo que aumentó enormemente la demografía.

Volviendo al peregrinaje de aquellos pioneros cofrades, estos pudieron entrevistarse con el encargado de la parroquia del barrio, la de *San José y Espíritu Santo*, exponiéndole la idea de fundar una hermandad con el título del *Santísimo Cristo del Descendimiento*⁹.

Fueron recibidos por el cura ecónomo con gran entusiasmo poniendo a su disposición las antiguas imágenes que habían formado el misterio del *Descendimiento* dos décadas antes: Un crucificado, la dolorosa *Virgen del Rayo*, llamada así porque una chispa eléctrica cayó a sus pies, quedando la imagen totalmente indemne, y *San Juan Evangelista*. Ofreció además la ermita como secretaría y depósito de enseres.

⁸ NIETO CUMPLIDO, M., "Islam y Cristianismo", en *Historia de Córdoba*, 2, Córdoba 1984, p. 24.

⁹ En dicha iglesia, fundada en 1570, cinco años más tarde, el día de Pentecostés de 1575, oyó misa *Santa Teresa de Jesús* que iba camino de Sevilla para fundar un convento.

Fruto de la buena acogida los cofrades nombraron una comisión gestora que redactara un borrador de estatutos y una instancia dirigida al obispo Pérez Muñoz solicitando la erección de la hermandad. Tal solicitud firmada por cuatro cofrades la transcribimos totalmente:

“Los abajo firmantes a V.E.I. con todo respeto y consideración tienen el honor de exponer: Que deseado fomentar en todo lo posible el culto católico en la Parroquia de San José y Espíritu Santo de esta ciudad y levantar el ánimo religioso de los vecinos del Campo de la Verdad, en cuyo barrio se encuentra enclavada la citada Parroquia, hemos convenido establecer en el expresado templo, una hermandad que se denominaría del Santísimo Cristo del Descendimiento, dándole al citado Cristo, culto interno y externo, tanto durante el año, como en la festividad de Semana Santa, para la cual SUPLICA a V.E.I. la debida autorización y aprobación de los Estatutos, que por duplicado son adjuntos. Es gracia que no dudan obtener de Vuestro magnánimo corazón, cuya vida guarde Dios muchos años. En Córdoba a 28 de abril de 1937”.

A la citada instancia se adjuntaba un informe manuscrito del párroco en los siguientes términos:

“El infrascrito cura ecónomo de la Parroquia de San José y Espíritu Santo, de esta ciudad, debidamente asesorado del espíritu verdaderamente cristiano de los que al dorso exponen y suplican dé gustosamente a que en esta citada parroquia se establezca la expresada hermandad y que efectivamente su establecimiento contribuya a hacer resurgir el apagado espíritu religioso de los feligreses que le están encomendados. Córdoba 30 de abril de 1937. El Párroco”.

Llama la atención que tanto los cuatro solicitantes como el párroco hicieran hincapié en levantar “el apagado ánimo y espíritu religioso de la barriada”. Desconocemos las causas concretas motivadoras de esta afirmación. Pero es un hecho evidente que lograron con creces este objetivo, pues en muy poco tiempo el culto y veneración a la imagen del *Cristo del Descendimiento* se convirtió en el mayor testimonio de expresión de la religiosidad popular del barrio, que se ha ido incrementando hasta nuestros días, prueba de ello es la cantidad de nazarenos y sobre todo penitentes que lo acompañan en su procesión del Viernes Santo cordobés.

Una vez en el obispado, esta documentación siguió los trámites pertinentes para su aprobación y aparecía el siguiente informe:

“Excmo. Rvdmo. Sr.: El infrascrito Promotor de la Justicia Fiscal General Eclesiástico de este obispado para dar el dictamen que le interesa el decreto precedente ha leído con detención el proyecto de estatutos para la Hermandad del Santísimo Cristo del Descendimiento en la parroquia de San José y Espíritu Santo de esta ciudad y no ha encontrado en él ninguna cosa contraria a las disposiciones canónicas vigentes. Córdoba, 5 de junio de 1937”.

Firma y rúbrica del Dr. Constantino Montilla.

Superados estos trámites y en breve tiempo, el 8 de junio de 1937, adjunto a los primeros estatutos emitidos por la Secretaría de Cámara de Gobierno del Obispado de Córdoba, dirigido al Sr. Cura Ecónomo de la Parroquia de San José y Espíritu Santo de Córdoba, se remitía el decreto de erección en los términos que transcribimos:

“En instancias al asunto de que se hará mención, Su Excma. Ilma. El Obispo mi Señor, ha dictado con esta fecha el siguiente decreto: Vistas las anteriores diligencias venimos en erijir(sic.) y erijimos(sic.) en la iglesia parroquial de San José y Espíritu Santo de Córdoba la Hermandad del Santísimo Cristo del Descendimiento: Aprobamos los estatutos presentados por los que se ha de regir, uno de cuyos ejemplares que se adjunta a este expediente, y otro sellado con el sello del Obispado se devolverá para el régimen de gobierno de la Hermandad: y nombramos Director espiritual y Capellán de la misma al Sr. Cura que es o fuese de la citada Parroquia. Lo que traslado a V. para su conocimiento y demás efectos .Dios guarde a V. muchos años. Córdoba 8 de junio de 1937. Lo decretó y firma Su Excma. Ilma. El Obispo mi Señor de que certifico”.

Cerraba dicho documento la firma y rúbrica de Adolfo Obispo de Córdoba y la del Notario el licenciado Lucas Fernández.

Los primitivos Estatutos aprobados en el anterior documento se componían de ocho capítulos que contenían treinta y cinco artículos mecanografiados. En el primero, que definía el objetivo principal de la hermandad, se volvía a reiterar en levantar el ánimo religioso de los vecinos del Campo de la Verdad.

Los otros capítulos se dirigían a los deberes de los hermanos, a los cargos de la junta de gobierno, así como a los cabildos, tanto de la junta directiva como de la junta general, y a las elecciones e inversión de fondos. Los dos últimos contenían las disposiciones complementarias y la vigencia e interpretación de dichos estatutos¹⁰.

¹⁰ A.G.O.C., Sección Cofradías. Hermandad del Stmo. Cristo del Descendimiento.

2.3. *Inicios de la Hermandad*

Así pues, con esta fecha había nacido en Córdoba una nueva hermandad, conocida popularmente como la del Campo de la Verdad. Una hermandad humilde, pero llena de entusiasmo que recogía la tradición del barrio de procesionar el misterio del *Descendimiento* dos décadas anteriores.

En la primera junta de gobierno existía un equilibrio entre sus componentes, vecinos del barrio y residentes en la otra orilla del Guadalquivir.

El primer acto litúrgico celebrado por la nueva cofradía fue la misa de fundación. Tuvo lugar en su sede canónica: la parroquia de *San José y Espíritu Santo*. La solemne eucaristía fue oficiada por el canónigo D. *Mariano Ruiz-Calero Alcántara*, con la asistencia de toda la junta directiva y gran cantidad de hermanos, además de representantes de otras cofradías. Y la emotiva ceremonia no pudo sustraerse de aquellos momentos trágicos en que estaba sumido nuestro país. Así el citado sacerdote en su homilía comparó la figura de *Jesucristo Crucificado* con el sufrimiento de la patria. Al terminar la misa se entonó un *Te Deum* en acción de gracias por los triunfos del glorioso ejército y en especial por la reciente toma de la ciudad de Bilbao.

Al final del acto la hermandad acordó dirigir al invicto caudillo el siguiente telegrama:

“Secretaría General de S.E. El Generalísimo. Coincidió ¡gloria a Dios! ¡gloria a España! ¡Salve Franco! Festividad constitución hermandad del Stmo. Cristo del Descendimiento con la toma de Bilbao. Cantose Te Deum. ¡Viva España! Hermano Mayor Manuel Salinas¹¹.

Tres meses más tarde, en el mes de septiembre, se convocó a todos los hermanos, en la capilla del Cristo, a la solemne fiesta de Regla en honor de su Titular y para pedir por el triunfo total del “Glorioso Ejército Salvador de España”. En dicha ceremonia actuó una capilla vocal e instrumental¹².

2.4. *Primera Estación de Penitencia*

El primer desfile penitencial de la cofradía tuvo lugar el Jueves Santo de 1938. A las carencias propias de una hermandad recién fundada y a la naturaleza

¹¹ *El Defensor de Córdoba*, 21- 6- 1937.

¹² *Cincuentenario de la Hermandad del Descendimiento y N^a Señora del Buen Fin. (1937-1987)*. Suplemento de la revista ALTO GUADALQUIVIR 1987, pp. 14-15.

humilde del barrio hemos de añadir la penuria económica por la que atravesaba el país en aquellos momentos. Por ello comprenderemos que la primera procesión que organizó la cofradía contara con unos medios muy precarios. Disponían de las antiguas imágenes del misterio del *Descendimiento*: un pequeño Crucificado, la *Virgen del Rayo* y *San Juan Evangelista*. Los *Santos Varones* eran imágenes de escaso valor artístico. Las andas, tanto la parte de carpintería como la metálica fue realizada por dos directivos de la hermandad. Dicho paso salía de la antigua ermita del *Santo Cristo*, aunque había de ser armado en la calle por la estrechez de su puerta.

De ese modo aquel Jueves Santo, la hermandad pudo inaugurar su primera estación penitencial por las principales calles de Córdoba, siendo llevado el paso a hombros de faeneros.

2.5. *El Primer Paso de Misterio*

Pasada aquella Semana Santa, conscientes los miembros de la Junta de Gobierno de que las imágenes heredadas no encajaban con el misterio del *Descendimiento*, ya que el Cristo era un crucificado normal y de tamaño reducido, concibieron la ambiciosa idea de encargar un grupo escultórico que tuviera valor artístico y que fuera capaz de suscitar la devoción del barrio e incluso de toda la ciudad.

De nuevo los avatares de la Guerra Civil iban a estar relacionados con la hermandad. En efecto, por las vicisitudes de la contienda apareció por Córdoba un joven escultor valenciano que desde entonces se instalaría en la ciudad, estableciendo su taller en el casco histórico durante varias décadas de donde saldría la mayoría de su copiosa obra artística. Se trataba de *Amadeo Ruiz Olmos*, que pronto entró en contacto con algunos miembros de la directiva acogiendo la idea con entusiasmo¹³ Él mismo se hizo hermano de la cofradía y con prontitud realizó la maqueta de todo el misterio formado por el *Cristo*, la *Virgen*, *San Juan*, los dos *Santos Varones* y las tres *Mariás*, todas ellas en madera totalmente tallada, doradas, estofadas y policromadas. La hermandad aunque ilusionada con el proyecto no pudo llevarlo a cabo totalmente, debido a su escasa capacidad económica. Así decidieron encargarlo en varias etapas. Empezaron por el Titular, el *Cristo del Descendimiento* y la imagen de *María Magdalena*. La imagen del Cristo, la de mayor valor artístico del grupo, fue la primera imagen penitencial que realizó para la Semana Santa de Córdoba,

¹³ Sobre la imaginería de este artista véase nuestro trabajo: “La Producción Imaginera de Amadeo Ruiz Olmos”, en *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, nº 127, Córdoba 1994.

aunque casi al mismo tiempo talló la del Cristo de la *Clemencia* para la veterana cofradía de los *Dolores*, de gran arraigo en la ciudad de Córdoba.

La citada imagen representa a *Jesucristo* en el momento de ser desclavado de la cruz. Su brazo derecho, libre ya del clavo, pende en el aire, mientras el cuerpo continúa unido al madero por el brazo izquierdo y los pies, de ahí que la parte superior del tronco aparezca ligeramente inclinada hacia delante.

La imagen de *María Magdalena* representa a una mujer joven de bellas facciones, puesta de rodillas en actitud implorante y la mirada elevada hacia *Cristo*. Aunque de talla completa la realizó para ser vestida. También revistió a los antiguos *Santos Varones* con una pasta de escayola y cartón. Dichas imágenes fueron terminadas a finales del mismo año de 1938, aunque su bendición se realizó en una fiesta solemne en la Cuaresma de 1939. El importe de las nuevas imágenes fue de 7.500 ptas. de la época, abonadas en diez plazos¹⁴.

De ese modo, el año 1939, quedaría configurado el **Primer Paso de Misterio** que procesionó la hermandad. A las nuevas imágenes del *Cristo* y la *Magdalena* le acompañarían durante más de dos décadas las antiguas de la dolorosa *Virgen del Rayo* y *San Juan Evangelista*, además de los *Santos Varones* retocados por el imaginero, Su distribución consistía en que *Nicodemo*, subido en la escalera, se disponía a desclavar el brazo izquierdo, mientras que *José de Arimatea* con un pie en un peldaño de la otra escalera esperaba con una sábana a recibir el cuerpo de *Cristo*. Y el Viernes Santo de aquel año, el día asignado fue el Jueves Santo pero no lo pudo hacer a causa de la lluvia, este misterio realizó su primer desfile penitencial por las calles cordobesas.

2.6. Larga Etapa de Consolidación (1940- 1980)

La actual Semana Santa de Córdoba que hunde sus raíces, como hemos expuesto en los años de la Guerra Civil y de la postguerra, ha pasado por varias etapas hasta llegar a nuestros días. A una primera etapa de ascenso con la fundación o refundación de nuevas cofradías, le siguió un período de crisis iniciado a finales de los años cincuenta que se mantendría en casi dos décadas, para después iniciar a partir de mediados de los setenta una larga etapa de resurgimiento y esplendor que se mantiene en la actualidad¹⁵.

¹⁴ A.H.D., Sección Tesorería.

¹⁵ La Semana Santa cordobesa ha sido estudiada en profundidad por JUAN ARANDA DONCEL. Entre sus múltiples estudios sobre este tema citaremos: *Breve Historia de la Semana Santa de Córdoba*, Málaga 2001, en la que realiza un resumido, pero al mismo tiempo detallado recorrido de la Semana Santa cordobesa desde sus inicios en el siglo XVI hasta la actualidad.

¿Cómo se desarrolló la Hermandad del *Descendimiento* en estas cuatro décadas?

Ya sabemos que el decenio de los cuarenta del siglo pasado significó un ascenso generalizado de la Semana Santa en Córdoba. Aquel clima de *nacionalcatolicismo* fue propicio para que el número de cofradías llegara a la veintena. Significó un hecho importante la creación de la Agrupación de Cofradías en 1944, que aglutinó a todas ellas y estableció una Carrera Oficial.

El principal logro para la hermandad del *Descendimiento* en la primera década de su existencia fue su consolidación, ya que en poco tiempo, a través de sus celebraciones litúrgicas y sus atenciones a las muchas necesidades de los feligreses, la imagen del Cristo del *Descendimiento* se convirtió en el mayor testimonio de veneración y en el principal referente de la religiosidad popular del barrio, considerándola como algo suyo. Se había cumplido con creces el deseo de los fundadores de “levantar el ánimo religioso de los vecinos”.

En cuanto a los objetivos materiales se fueron realizando poco a poco, condicionados por los límites económicos de la hermandad. Así el Jueves Santo de 1940 los nazarenos de la cofradía estrenarían sus túnicas blancas y cubrerrostros rojos que aún se mantienen¹⁶.

A lo largo de esta década se fue incrementando el guion con nuevos atributos: estandarte, bandera, gualdrapas, cruz de guía... etc. Sin embargo el objetivo más ambicioso que alcanzó la hermandad fue la construcción de un nuevo paso o andas que se adaptaban más a las numerosas imágenes del misterio. El paso de grandes dimensiones con ornamentación barroca, tanto en los respiraderos como en la canastilla y cresterías, se estrenó en la Semana Santa de 1949. En años siguientes fue totalmente dorado y talladas las cabezas de los cuatro evangelistas de las esquinas por el tallista *José Callejón*. El paso debido a su excesivo peso hubo de ser llevado desde entonces con ruedas¹⁷.

A partir de finales de los años cuarenta y a lo largo de la siguiente década, tanto el paisaje como la densidad poblacional de la barriada, cambiaría radicalmente. Hecho debido a la ingente obra social llevada a cabo por el recordado obispo dominico *Fray Albino*. Dicha obra que trascendió incluso fuera de nuestras fronteras consistió en la construcción de cerca de tres mil

¹⁶ Diario *Azul*, 21- 3-1940.

¹⁷ La prensa local se hizo eco de este logro anunciando el estreno de las magníficas andas. Diario *Córdoba*, 1- 4-1949.

viviendas unifamiliares de varios tipos para familias humildes, que solucionó en gran medida la carencia de viviendas en la Córdoba de la postguerra. Dicho proyecto fue acompañado de equipamientos como colegios, mercado, imprenta, central de teléfonos, oficina de correos, campo de fútbol... etc.¹⁸.

¿De qué modo influyó esta transformación en la Hermandad del *Descendimiento*?

En primer lugar la hermandad incrementó el número de nazarenos y penitentes en su desfile procesional. Pero sobre todo al ser reformada totalmente la antigua parroquia, se construyó la actual nave anexa a dicho templo para que la hermandad guardara el paso y todos sus enseres, instalándose allí su secretaría, por lo que desde entonces la hermandad abandonó la antigua ermita del *Cristo de las Ánimas*.

También a instancias del prelado, se cambió el día de salida al Viernes Santo, por ser el día más adecuado para dicho misterio.

El inicio de la década de los años sesenta coincidió con el comienzo de la realización de un objetivo desde hacía tiempo deseado: conseguir hacer realidad la primitiva maqueta del imaginero *Ruiz Olmos*. Que todas las imágenes del misterio fuesen de bulto redondo, es decir en madera tallada y policromada totalmente. El proyecto hubo de realizarse en dos etapas: En 1960 el artista talló las imágenes de la *Dolorosa* y la de *San Juan Evangelista*, tallas de gran realismo donde destaca la belleza del discípulo amado. En 1968 realizó los dos *Santos Varones*. Para ello cambió la disposición: *Nicodemo* se mantenía subido en la escalera desenclavando el brazo izquierdo, sin embargo *José de Arimatea* se disponía en pie a aguantar con la sábana el peso de *Cristo* al ser descendido, por ello se eliminaba una escalera. Al año siguiente, 1969, a la misma imagen de *María Magdalena* realizada por él treinta años antes le talló los ropajes en consonancia con el resto de las imágenes. Así en aquella *Semana Santa cordobesa* de 1969 la cofradía estrenó el **Segundo Misterio del Descendimiento**¹⁹.

Conseguido este ilusionado objetivo la década de los setenta transcurrió sin que la hermandad realizara grandes proyectos materiales, sobre todo porque participó de la crisis general que venía afectando a la *Semana Santa cordobesa*

¹⁸ Véase HERRERA MESA, P.P., y POLO MOLINA, J.A., *Fray Albino en el recuerdo*, Córdoba 2000.

¹⁹ Véase nuestro trabajo "La Cofradía del Campo de la Verdad" en *Semana Santa en Córdoba*, Córdoba 1989, pp. 302-303.

desde años anteriores motivada por distintas causas. No obstante se incrementó el número de nazarenos y sobre todo la hermandad participó en las tareas pastorales organizadas en la parroquia siguiendo las pautas del Vaticano II.

2.7. *Etapa actual de esplendor iniciada en la década de los ochenta*

Desde finales del decenio de los setenta se empezó a experimentar en la Semana Santa de Córdoba un auge, un esplendor que aún se mantiene. Dicho ascenso cristalizó en la erección de nuevas cofradías y en la mejora de las existentes.

Entre los principales motivos de este esplendor hay que señalar en primer lugar el relevo generacional en el timón de las cofradías, pues la juventud con su vigor y nuevas ideas contribuyó eficazmente. Por otro la llegada a la Silla de Pedro de *Juan Pablo II* en 1978, que con su característica energía impulsó la religiosidad popular, sobre todo tras su exhortación “Christi fideles laici”. También fue causa de este esplendor la promulgación del Estatuto de Autonomía Andaluza, que resaltaría los valores culturales de la comunidad y uno de los ejemplos más vivos de nuestra cultura popular es la celebración de la Semana Santa. Por último la influencia de la vecina Sevilla que incluso se fue extendiendo a otras comunidades autónomas, sobre todo en el modo de llevar los pasos con costaleros al son de marchas procesionales. Pero principalmente la llegada de la juventud fue fundamental sobre todo cuando se produjo el relevo en la Agrupación de Cofradías, pues el espíritu de renovación de dicho organismo influiría en cada una de las cofradías²⁰.

Esta renovación y esplendor también llegó a la cofradía del *Descendimiento* a partir de 1981. Con el nombramiento de una nueva directiva formada mayormente por jóvenes pertenecientes a la hermandad desde su niñez, estos desde un principio se impusieron realizar ambiciosos objetivos. El primero de ellos fue que una Virgen en paso de palio acompañara al Titular. Para ello hubo que buscar una nueva imagen de la Virgen, ya que la antigua *Virgen del Rayo* que tantos años figuró en el paso del Cristo había pasado a ser Titular de una nueva hermandad de gloria, a pesar de ser una dolorosa.

Por mediación del religioso capuchino *Fray Ricardo de Córdoba*, consiliario y asesor artístico de la hermandad se adquirió en Sevilla una dolorosa de candelero, realizada en 1979 por el imaginero y profesor de la Universidad

²⁰ Sobre la Agrupación de Cofradías cordobesa véase el estudio conjunto; BEJARANO NIETO, A. y HERRERA MESA, P.P., *Agrupación de Cofradías: Cincuenta años de historia*, Córdoba 1995.

hispalense *Manuel Hernández León*. A instancias del citado consiliario le fue impuesta a dicha imagen la advocación de *Nuestra Señora del Buen Fin*, pasando desde entonces a titularse la cofradía: *Hermanad del Santísimo Cristo del Descendimiento y Nuestra Señora del Buen Fin*. Después en octubre de 1985, en una fiesta solemne celebrada en su parroquia, fue bendecida la imagen. Y en la Semana Santa de 1987, año en que se celebró el cincuentenario de la fundación de la hermandad, *Nuestra Señora del Buen Fin* en su paso de palio llevado por costaleros, realizó su primera estación de penitencia por las calles de Córdoba²¹.

Otra gran meta que se había propuesto la nueva directiva era la renovación de las imágenes del paso de misterio. El ya citado estilo sevillano de llevar los pasos con costaleros al compás de marchas procesionales influyó de manera decisiva prácticamente en todas las cofradías cordobesas. Pero este estilo era imposible aplicarlo al paso del misterio del *Descendimiento* debido al excesivo peso de las imágenes de *Amadeo Ruiz Olmos*. Habían de ser sustituidas por otras más ligeras. Sólo se mantuvo la imagen del Cristo, objeto de una gran veneración en el barrio.

Se le encargó el nuevo proyecto al joven imaginero cordobés *Miguel Ángel González Jurado*, que se había formado en el taller sevillano del conocido imaginero *Luis Álvarez Duarte*²².

El nuevo misterio, incluida la restauración de la imagen del *Cristo*, se realizó en varias etapas, estando formado por una dolorosa: *Virgen del Refugio*, *San Juan Evangelista*, los dos *Santos Varones*, *María Magdalena* y las tres *Mariás*. Todas las imágenes son de candelero, es decir, para ser vestidas, por lo que el peso disminuyó enormemente y ya pudo ser llevado el paso por costaleros.

La nueva composición recuperaba de nuevo las dos escaleras, pues los dos *Santos Varones* aparecen subidos a la misma altura en los brazos de la cruz. La *Virgen* eleva la mirada hacia su hijo, mientras el “discípulo amado” intenta acogerla para mitigar su dolor. La bella imagen de *María Magdalena*, arrodillada se abraza a los pies de la cruz y las otras dos *Santas Mujeres* se disponen a preparar la sábana para envolver a *Cristo*. Así desde 1994 el paso

²¹ HERRERA MESA, P.P., “La Hermandad del Descendimiento de Córdoba: Sesenta y ocho años de historia”, en Revista *IV Encuentro Nacional de Hermandades, Pasos y Cofradías del Descendimiento*, Córdoba 2005.

²² A estos imagineros le dedica varias páginas, DÍAZ VAQUERO, M^a D., *Imagineros andaluces contemporáneos*, Córdoba 1995, pp. 115-118, 160- 163.

pudo ser llevado por costaleros al son de marchas procesionales y en 1999 se pudo completar totalmente el misterio con las nuevas imágenes que hemos descrito. Había nacido el **Tercer Misterio del Descendimiento** cordobés.

Las imágenes de *Ruiz Olmos* en principio fueron depositadas en el Museo Diocesano hasta que se dispuso en la Casa de Hermandad -otro objetivo alcanzado por las nuevas juntas directivas- un lugar digno donde se pueden contemplar en la actualidad²³.

Hasta aquí un resumen en el que hemos querido exponer los momentos más decisivos de esta hermandad, sobre todo los primeros por ser los más difíciles. Pero al mismo tiempo, como trasfondo, no nos hemos olvidado de detenernos en los grandes cambios experimentados en la sociedad durante las ocho décadas de existencia de la cofradía. Cambios en la economía: de la autarquía al desarrollismo. Transformaciones políticas: del franquismo en sus diversas etapas, a la democracia, incluyendo el nuevo modelo de estado autonómico. En fin, la evolución de una Iglesia inserta en el nacionalcatolicismo a una Iglesia nueva surgida del Vaticano II.

Sin embargo, a pesar de los altibajos propios en tan largo período de tiempo de la existencia de esta hermandad, lo que se ha mantenido, incluso se ha acrecentado, ha sido la devoción y veneración a las sagradas imágenes, especialmente a “su” *Cristo*, que se ha transmitido de generación en generación; prueba de ello es el aumento del número de sus cofrades y sobre todos los cientos de penitentes del barrio que siguen al *Cristo del Descendimiento* en la tarde-noche del Viernes Santo cordobés.

²³ A.H.D., Sección Documentos.



1. Primer misterio Descendimiento. Década de los 40.



2. Segundo misterio Descendimiento. Década de los 60.



Tercer misterio Descendimiento. Años 90.